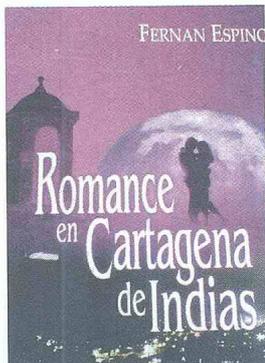


UNO DE LOS MÁS DOLOROSOS MOMENTOS DE LA HISTORIA NACIONAL, EN UNA NOVELA CON VIRTUOSISMO LITERARIO Y DETALLES.

Voces angustiadas

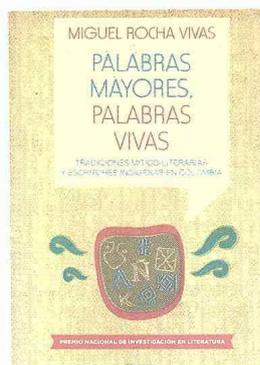
Un plano del Centro de Bogotá, de la zona afectada el 9 de abril de 1948, el día que mataron a Jorge Eliécer Gaitán, es el abre bocas de 'El incendio de abril'. El documento revela la importancia que tienen en una narración los detalles para el autor, Miguel Torres, fundador de El Local, grupo de teatro con montajes como 'La siempreviva', Premio Nacional del Guión 1999. Un escritor de cartas de amor del Parque La Perseverancia, el mandadero del Cementerio Central y el médico de la Clínica Central que atendió al caudillo liberal, así como otros personajes, narran el cruento suceso y sus consecuencias. Alfaguara la anuncia como una novela intensa y vertiginosa — segunda parte de la trilogía del 9 de abril que inició su autor con 'El crimen del siglo', está compuesta por tres grandes narraciones de hombres y mujeres. Son los protagonistas del Bogotazo los que vivieron el horror.



EL AMOR COMO OPCIÓN DE VIDA Y LA INFLUENCIA DE LA FARÁNDULA Y LA NOBLEZA REAL.

Cristalizando sueños

Fernán Espinosa, corozalero finalista del Concurso 'Territorio de la Mancha' en el año 2006 y del Concurso 'La ciudad jamás contada' (2008), patrocinado por el diario 'El Tiempo' ha publicado su tercera novela, 'Romance en Cartagena de Indias'. El autor, odontólogo, con estudios de literatura hispanoamericana e historia y análisis del cine, explica que los protagonistas viven inmersos en el devenir de una ciudad cuyo pasado sigue vigente, mezclado con un presente no menos ajetreado: juntos se aferrarán al amor, como única posibilidad de pervivencia. Ella es Adalgisa Navarro, vive en una casa morisca, equidistante entre el Caño de Bazurto y la bahía. Sueña casarse con una estrella del cine o con alguna figura de la realeza, aunque tiene un novio que la visita de tarde en tarde. Ella le propone matrimonio en un día que coincide con un suceso que nadie olvidará.



CON BOCETOS CRONOLÓGICOS Y DOCUMENTALES DE LITERATURAS INDÍGENAS EN COLOMBIA.



EL LIBRO ES CALIFICADO POR WILLIAM OSPINA COMO 'LA PALABRA VIVIENTE'.

Premio Nal. de Investigación en Literatura

En el seno de las culturas hegemónicas vivimos también la creciente privatización del lenguaje, dice el escritor William Ospina, en la presentación del libro 'Palabras mayores, palabras vivas', de Miguel Rocha Vivas, sobre las tradiciones mítico literarias y escritores indígenas en Colombia. Sostiene Ospina que este libro tiene algo de lluvia vivificante. "Hace tiempo no encontraba un texto que cumpliera de un modo tan misterioso y valiente con la tarea de iluminar caminos desconocidos, de alentar aventuras originales y de animar disidencias audaces, ante el viento deslumbrante y desintegrador de la época". Su autor, poeta y fotógrafo bogotano, es el fundador de Programa Literaturas Indígenas en Colombia y América de la Pontificia Universidad Javeriana y cocreador del Programa de Interacciones Multiculturales de la U. Externado de Colombia. Su libro 'Palabras mayores, palabras vivas', que obtuvo Premio Nacional de Investigación en Literatura, se ocupa del estilo literario de indígenas de Colombia y de otros países de América. De los nuestros figuran, entre otros: Miguel Ángel López, escritor guajiro de origen wayuu; Estercilia Simanca y Miguel Á. Ramírez, filósofo Jayeachimajechi wayuu.

Presenta a autores y actores del arte verbal de varios pueblos indígenas colombianos que incursionan en la ciudad letrada".

JUAN DUCHESNE-WINTER,
U. DE PITTSBURGH